



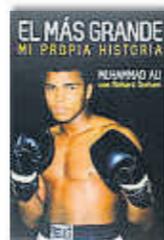
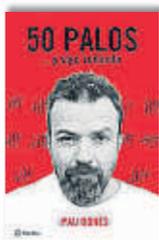
Teresa Portela

Subcampeona olímpica de piragüismo



50 palos... y sigo soñando
Pau Donés

“Es un libro muy dinámico que supone una lección de vida para todo el mundo. Transmite ganas de vivir cada momento y ganas de disfrutar. A veces no nos damos cuenta de la importancia de valorar lo que tenemos”



Mi propia historia
Richard Durham

“No tuve ninguna duda a la hora de escoger este libro porque Muhammad Ali es uno de los deportistas más grandes que ha habido en la historia dentro y fuera de su deporte. Es una verdadera leyenda”



Nigel Hayes-Davis

Jugador del Barça de baloncesto

Tenis El ‘teenager’ murciano despliega un festival de dejadas y paralelos para tumbar a Tsitsipás y plantarse en semifinales

Carlos Alcaraz, tenista maravilloso

ALCARAZ	6	5	6
TSITSIPÁS	4	7	2

SERGIO HEREDIA
Barcelona

En el día de las prisas y las dobles rondas –programa interminable que condensa una docena de partidos cuando debían haberse disputado cuatro–, con el público, los organizadores y los tenistas oteando el horizonte por ver si asoman las nubes, Pablo Carreño y Casper Ruud deciden entretenerse más: alargan su choque hasta el infinito.

Ambos pelean al fresco del atardecer, y empatan a un set a las siete largas de la tarde, y luego se estiran aún más, casi hasta el crepúsculo, y el público se arrebujaba en sus abrigos.

Y nadie se rinde pues todos quieren disfrutar del espectáculo porque además, más tarde, viene el Alcaraz-Tsitsipás, *el Partido* en mayúsculas.

–Tenemos ganas de más –se watsapean los aficionados de la pista Rafa Nadal, acaso recor-

dando las cuitas de la víspera (apenas dos partidos se habían disputado el jueves, el día de las lluvias; la organización recuerda que devolverá el importe de las entradas a quien lo solicite).

Y, como para complacerles aún más, Carreño se compromete hasta el extremo. Pierde la primera manga pero rescata tres pelotas de partido en la segunda, y se rehace definitivamente y se proyecta hasta la semifinal (4-6, 7-6 (8) y 6-3), donde le está esperando Diego

El griego, primer favorito del torneo, nunca se sintió a gusto ante el alarde de recursos de Alcaraz

En el crepúsculo, Carreño remontaba su cita ante Ruud; en total, invirtió 5h44m en ganar sus dos partidos

Schwartzman.

Y hay que aguardar hasta las 20.09 horas para contemplar el desenlace del combate. Cuando Carreño cierra el pase, los cronistas echan cuentas: ha invertido 3h02m ante Ruud, y 2h42m a mediodía ante Sonego, y el saldo dice que, en total, Carreño ha pasado 5h44m en la pista en un solo día.

Pas mal.

Y luego, ya: *el Partido*.

(...)

El asunto merece un reposo.

–Nunca había visto tal gentío en esta pista a estas horas de la noche –asienten los y las cronistas más veteranos.

Y el plumilla ocupa su localidad bajo el marcador, con vistas al Tibidabo y su noria, faro en la montaña en la noche, y juguetea con los colorines que flotan en la oscuridad. Pero será mejor que no se distraiga.

El Partido es un festival.

Contrariado se mueve Tsitsipás, coloso griego, el hombre que ha perdido dos finales en el RCTB –ambas ante Rafael Nadal, la última el año pasado– y que lleva tres días jugando a contrapié, ahora esperando a que arrecie la lluvia, ahora saltando a la pista de noche, con frío y viento, y esta vez se mide a un rival que está absolutamente inspirado.

Alcaraz (18), undécimo tenista mundial, ya no es el futuro, sino el presente.

Así lo piensa Tsitsipás, que entiende de esto.

–Dos veces me he enfrentado a él, y aún no sé cómo ganarle –había confesado el griego en la víspera.

El festival de tenis, en su sentido más estricto, arranca a las 20.59 horas. Justo en ese instante, Alcaraz firma su primera dejada. Le sale perfecta, cortante y muy disimulada, y por eso Tsitsipás la ve tarde y corre hacia



Juego superlativo. La irrupción de Carlos Alcaraz, la nueva sensación del tenis mundial, iluminó la noche

del RCTB, repleta de espectadores pese al fresco primaveral y el vaivén de horarios y encuentros duplicados

adelante pero no llega y el público se relame.

Es el Partido.

Ya entonces, Carlos Alcaraz es un ciclón y Tsitsipás, un griego atormentado que piensa y piensa pero no encuentra las respuestas.

Todo le sale bien al murciano, tenista maravilloso cuya irrupción en el circuito fascina a los expertos y confunde a los rivales. Hace un año, Alcaraz apenas aparecía entre los 120 mejores del mundo. El lunes ya aparecerá como un *top 10*.

Quién sabe dónde estará en unos pocos meses.

En este momento de la noche

EL DATO

Badosa, segunda raqueta mundial

■ **Cómo le ha cambiado la vida a Paula Badosa (24). Hace apenas dos años porfiaba por ganarse una plaza en los cuadros grandes de los Grand Slam. El objetivo era legítimo: un partido en el cuadro principal del US Open o del Open de Australia ya cubre los gastos del desplazamiento. De lo contrario, el tenista pierde dinero.**

Todo eso ha quedado ya muy atrás. Ayer, Badosa, primera campeona española en Indian Wells (2021), campeona en Sydney y semifinalista en el torneo de maestras del año pasado, superó a Ons Jabeur en cuartos del torneo de Stuttgart (7-6 (9), 1-6 y 6-3) y se garantizó la segunda plaza mundial. Así se verá el lunes, al actualizarse el ranking.

ORDEN DE JUEGO

PISTA RAFA NADAL (desde las 13.30 h)

Pablo Carreño (8)-Diego Schwartzman

Carlos Alcaraz(5)-Alex de Miñaur(10)

Koolhof/Skupski-Rojer/Arévalo

PISTA JAN KODES (desde las 14.30 h)

Krawietz/Mies-S. González/Molteni



paco rabanne
OLYMPIA
Olympia & the new Olympia Solar